

*“Vayamos jubilosos al Altar de Dios.
Al Sagrado Altar nos guíen su verdad y su justicia
a ofrecer el sacrificio que le da gloria infinita”*

Así nos dirigimos hoy a ti, hermosa María, Señora de Lourdes, finalizado el tiempo de Navidad, con la alegría en nuestro interior porque ha nacido Jesús y le hemos hecho un portal de Belén en nuestro corazón, retomamos nuevamente al Tiempo Ordinario

...Jesús se ha hecho hombre y se va en busca de los Apóstoles: *“Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos, tan sólo quieres que yo te siga”*. Con este canto de Gabaráin, resaltamos este tiempo litúrgico al cual volvemos y en el que, las lecturas de estos días, nos han estado recordando esa llamada de Jesús a seguirle. Pero... ¿Cómo nos llama a nosotros en nuestra vida?, ¿Qué nos dice?, ¿Qué quiere que hagamos?, ¿Cómo quiere que le sigamos?... Sin lugar a dudas, a nosotros, los miembros del coro, nos llama a través de la música, nos pide y eso intentamos, transmitir el Evangelio y sus enseñanzas con nuestros cantos.

Hoy quiero aprovechar para hablaros del coro, de su crecimiento, de sus proyectos para este nuevo año, de las ilusiones que tenemos y que abordaremos con la gracia y la ayuda de Nuestra Señora.

Esa llamada de Jesús, *“Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre”*, se produce todos los días, Jesús nos sigue llamando y como decía San Agustín, el que canta ora dos veces al Señor

En este último año el Coro, ha crecido considerablemente, la Escolanía ha dado sus frutos y tenemos diez nuevos integrantes que cantan como los querubes. Lo que parecía un proyecto complejo y que no iba a materializarse, a través de la constancia que han tenido, ensayando sin desfallecer, tanto en días que venía uno, como en días que venían los diez, siempre con la ilusión, la sonrisa y sobre todo las ganas de aprender, esto ha hecho posible que actualmente el Coro esté formado por, aproximadamente, 45-50 personas. Unos de manera fija, otros, esporádicamente, pero lo importante, es que somos una gran familia, con las puertas abiertas a todo aquel que se quiere unir. Una familia, que crece, que se preocupa unos por los otros, y por qué no, que quiere llegar, a un mínimo de cien integrantes y seguir sumando

Nuestros ensayos son momentos de gran unión, compartimos las alegrías y las tristezas de todos y cada uno de los miembros del coro. Nos ilusionamos con nuevos proyectos, como ahora, que, estamos pensando en nuevo repertorio, quizás para cantarlo en el viaje de la Hospitalidad, un repertorio no litúrgico, para momentos de asueto. También nuevos cantos a la Virgen, para la Novena, el mes que viene y así, pasito a pasito, vamos avanzando, creciendo y aprendiendo

Nos ilusionamos con cada miembro nuevo que llega, no hay edad, sólo deseos de cantar, desde los siete años o desde los tres, que tiene nuestro miembro más pequeño, hasta los 160, por ahora.

Hace poco he tenido la suerte de escuchar al **Coro de San Isidoro** en León y me ha parecido que sus objetivos eran similares a los nuestros, aunque ellos nos llevan algo de ventaja, tienen más integrantes, pero ello también, motivado porque tienen seminaristas. Si vais a León, no dejéis pasar la oportunidad de ir a escucharlos, son una delicia para los oídos, están dirigidos por un Sacerdote, como se hacía en nuestro coro, antes de que D. Nicolás me cediera la batuta, aunque siempre siga ahí, ayudándonos con su presencia.

Es un disfrute extraordinario, cuando me encuentro de viaje, poder observar lo mismo que hacemos nosotros todos los días del año, en otras regiones, con otros integrantes, pero, la base es la misma, el amor a Jesús, a la Virgen, a la Liturgia, ese luchar diario por presentarle a Dios las cosas en papel de regalo.

Dicho esto, sólo resaltar que las puertas del Coro están abiertas de par, como decía el canto que nuestros pequeños cantaron estos días en honor a Juan Pablo II *“Aprite le porta”*